

FORMACION DEL VALOR DE LABORIOSIDAD EN ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE TIRO 19 DE ABRIL, DEL MUNICIPIO DE JAGUEY GRANDE.

Lic. Sonia González Fernández

FACULTAD DE CULTURA FISICA DE MATANZAS

Resumen

La presente investigación aborda una de las problemáticas más debatidas en la teoría y la práctica pedagógica contemporánea: la educación en valores, en este caso específico a través de la asignatura de historia en los estudiantes de la escuela de tiro 19 de abril de Jagüey Grande. Se exponen diferentes criterios sobre la naturaleza de los valores, que permiten un análisis consecuente de la evolución de esta temática, así como el proceso de formación y desarrollo de los mismos en la escuela cubana actual. Se valora una metodología a emplear para el tratamiento teórico metodológico del valor laboriosidad teniendo en cuenta el diagnóstico para la caracterización y constatación del estado de desarrollo del contenido de dichos valores. Se diseñan acciones pedagógicas a través de la asignatura de historia que contribuyan a la formación del valor laboriosidad en los estudiantes de técnico medio en informática con un criterio integrador de lo académico, lo investigativo y laboral.

Palabras claves: Valores, valor laboriosidad, diagnostico.

Introducción

En distintos Foros de la UNESCO donde se destacan la reunión de Jomtiem, Tailandia (1990) , la Cumbre Internacional de Educación en México (1997) y en los eventos de Pedagogía promovidos por Cuba, se ha tratado la necesidad de dar prioridad al enfoque axiológico en la integración pedagógica. Este enfoque representa un reto para los docentes por cuanto se exige preparación teórica y metodológica para enfrentar dicha tarea en la ejecución de la práctica educativa de formación de valores.

Al decir de Federico Mayor, al respecto expresó que “(...) hoy contrasta por un lado ,un enorme potencial e inmensos ,una gran riquezas de saberes y experiencias ...en el lado opuesto...muros cada vez más altos y más anchos se erigen entre los pueblos. Sufrimos un mal desarrollo alarmante en el que se acumulan en un extremo la riquezas yen otro la pobreza. Las contradicciones del planeta entre desarrollo y subdesarrollo ,entre lo viejo y lo nuevo ,entre lo social y lo individual ,entre el ser y el deber ser se han agudizado .Para contribuir a su solución desde la óptica de la educación se requiere de la integración de los diferentes enfoques ,el academicista que da importancia al dominio de los contenidos , el economicista que se orienta a la formación de un sujeto competitivo para el empleo ,el tecnocrático que acentúa como el dominio de las ciencias básicas de la tecnología y de la informática, una orientación humanista y axiológica encaminada a la formación de profesionales competentes , críticos, reflexivos y capaces de aportar a las transformaciones sociales y demostrar en sus modos de actuación habilidades, destrezas y valores..

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz ()el primero de septiembre de señaló ‘Para nosotros es decisiva la educación y no solo la instrucción en general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino a la creación y formación de valores en la conciencia de los niños y de los jóvenes desde las edades más tempranas y eso es hoy más necesario que nunca.’ (2)

Al decir de Lissette Mendoza y Enrique Grevillo la formación de valores es consustancial con la Educación , constituye esencia , componente y fin para el desarrollo de la personalidad y que...una educación sin valores es imposible, como imposible es construirán edificios sin cimientos o bases firmes(37,38).En los momentos actuales en nuestro pueblo libera la más trascendental batalla de ideas de todos los tiempos, el trabajo de los educadores se sitúa en el centro de la labor política ideológica en nuestro país indisolublemente ligada a la formación de valores que garantice la preservación y continuidad de la Revolución.

En los momentos actuales en que nuestro pueblo libera la más trascendental batalla de ideas de todos los tiempos, el trabajo de los educadores se sitúa en el centro de la labor política – ideológica en nuestro país indisolublemente ligada a la formación de valores que garantice la preservación y continuidad de la Revolución. En la contemporaneidad el desarrollo científico técnico que penetra en todas las esfera de la sociedad con una elevada tendencia a la globalización neoliberal , la educación debe garantizar la formación general integral de la personalidad del individuo , para que pueda enfrentar los retos que la sociedad moderna le impone. Este ideal de hombre que se aspira a formar , requiere desarrollar en el sujeto sus potencialidades para que pueda comunicar sus ideas ,emitir sus juicios ,comprender los fenómenos del mundo de la ciencia s el arte en general, que le permitirán su crecimiento personal una formación integral del joven cubano .Estas nuevas concepciones implican que el estudiante aprenda más en términos de volumen, rapidez y niveles de

independencia en el aprendizaje práctico de los alumnos y lograr una articulación más efectiva con la Educación.

Toda problemática sustenta la necesidad de elaborar procedimientos, acciones que describan científicamente que hacer para contribuir al desarrollo de valores de forma dinámica, coherente y eficiente. La atención a la problemática de la educación en valores, constituye una tarea de gran importancia para la sociedad cubana en el presente XXI.

En los debates actuales relacionados con la calidad de la educación tanto a nivel internacional como nacional, existe el criterio generalizado de que la educación en valores es uno de los indicadores fundamentales para el logro de una educación con calidad.

Una orientación humanista y axiológica encaminada a la formación de atletas competentes, críticos, reflexivos capaces de aportar a las transformaciones sociales y demostrar en sus modos de actuación, habilidades, destrezas y valores tales como solidaridad, laboriosidad, responsabilidad, justicia social El mundo actual se caracteriza por su globalización con una práctica neoliberal impuesto por los grandes centro de poder y por los cambios acelerados ocurridos en la última década del s XXI ,en lo social, en lo económico ,en lo político, en científico tecnológico yen lo ideológico cultural.

El problema de la formación de valores, no es nuevo en la sociedad por cuanto es una tarea esencial de la educación .Por su complejidad en el desarrollo de la personalidad está presente en el análisis multidisciplinario de filósofos, sociólogos, psicólogos, pedagogos y políticos, los cuales están convocados a su reflexión, esclarecimiento y búsqueda de acciones a la luz de la realidad internacional y en particular de las condiciones histórico-concreta de nuestro país.

En el caso de nuestro país, los valores y la adecuada contribución a su formación ha sido un hilo conductores la concepción de los y programas de estudios en todos los niveles de enseñanza durante los 50 años de Revolución en el poder. Su atención priorizada está dada en que (...) se impone profundizar en la labor sistemática que se realiza en el sistema educacional para formar, desarrollar y fortalecer ininterrumpidamente valores esenciales que se incorporen conscientemente a la vida de los educandos. (4)

En la actualidad constituye una tarea esencial reafirmar y mantener valores que se han formado a lo largo de nuestra historia como son el independentismo, el patriotismo, el humanismo, la identidad nacional, la justicia social entre otros y de potenciar aquellos que son básicos también para el desempeño ciudadano tales como la solidaridad, el espíritu crítico y autocrítico, la laboriosidad, la responsabilidad y la honestidad.

En este contexto hay que reconocer la importancia clave de la educación en valores transmitidas por una amplia gama de instituciones educacionales que incluyen en primer lugar a la familia y la escuela. A la escuela le corresponde un papel significativo para enfrentar las situaciones que se producen relacionadas con los valores que deben formar y que a ella le corresponde instrumentar, esto lleva a considerar que no basta con lograr una sólida instrucción académica en nuestros educandos sino como dijera el maestro José Martí, se debe educar también en los sentimientos.

La selección del tema de la formación del valor laboriosidad a través de de la asignatura de Historia de Cuba en los estudiantes de tiro de Jagüey Grande obedece a:

-Una necesidad educativa

-Es una línea del Ministerio de Educación que está presente en el modelo profesional que aspira y necesita nuestra sociedad.

-Es parte del banco de problemas del territorio y de la institución por lo que deviene en línea investigativa.

-Responde a las exigencias sociales y profesionales. En tal sentido se requiere potenciar el valor laboriosidad que es esencial para su desempeño individual y profesional.

-A su vez de acuerdo con la relación ciencia-política se debe dar respuesta a las necesidades de exigencias, el compromiso y la preparación para las tareas de futuros técnicos de informática, fundamenta la importancia de lograr una cuidadosa educación en valores que responde a las exigencias sociales y profesionales.

Dada las consideraciones anteriores es necesario que los estudiantes y profesores se apropien de los conocimientos y herramientas que posibiliten emprender la corrección de tales dificultades, se deben crear vías, nuevos métodos y nuevas alternativas , que su objetivo será la contribución a la formación del valor laboriosidad, dada la necesidad de formar un futuro informático que logre un alto de eficiencia en los modos de actuación, la autora definió su objetivo **de investigación**

Objetivo:

Elaborar una alternativa metodológica para contribuir a la formación del valor laboriosidad a través de la asignatura de Historia de Cuba en los estudiantes de la escuela de tiro 19 de abril, del municipio de Jagüey Grande 3-Elaboración de la estructura de la alternativa metodológica para el trabajo con la formación del valor laboriosidad a través de la asignatura de Historia de Cuba en los estudiantes de la escuela de tiro 19 de abril del municipio Jagüey Grande?

4- Constatación de los resultados obtenidos una vez puesta en función de la práctica escolar la alternativa metodológica para contribuir a la formación del valor laboriosidad en los estudiantes , de la escuela de tiro 19 de abril del municipio de Jagüey Grande.

En cuanto a la población y muestra de la presente investigación la autora seleccionó para emprender su trabajo científico a 42 estudiantes del nivel medio, y 4 profesores.

Los métodos de investigación empleados encuentran su integridad y sustentación como método universal el dialéctico materialista , porque se considera que tanto la realidad natural como la social están sometidas a las leyes generales que el hombre es capaz de reconocer y formular ; admite la pluralidad metodológica en dependencia de las particularidades del objeto a lograr en la investigación. este posibilitó el logro de la objetividad y la concatenación inherente a todo proceso investigativo , así como el análisis histórico concreto del problema .Fueron utilizados , además , los métodos de niveles teóricos y empíricos de la ciencia.

Entre los **métodos teóricos** específicos se utilizaron:

Análisis y síntesis: Para el estudio de la bibliografía consultada y hacer la valoración de los límites de las investigaciones sobre la formación de valores y la incidencia de su tratamiento en la asignatura de Historia.

Histórico lógico: Usado en el análisis de la evolución de la formación de valores y para precisar desde el punto de vista teórico aspectos esenciales a tener en cuenta en la práctica educativa.

Inducción y deducción: Permitido establecer las características esenciales, los nexos y relaciones entre el valor objeto de estudio y la incidencia para su formación ante las posibilidades que ofrece la asignatura de Historia.

Modelación teórica: Se utilizaron en la elaboración del modelo del deber ser del valor laboriosidad donde quedan representadas nociones cognitivas y características que permiten la conceptualización y operacionalización de los valores en la elaboración de instrumentos

para valorar el desarrollo del valor estudiado en lo cognitivo, afectivo, volitivo, conductual y en la propuesta de actividades metodológicas.

Métodos empíricos

La revisión de documentos, a fin de determinar las orientaciones y precisiones oficiales establecidas en la política de trabajo que debe llevarse a cabo en este tipo de enseñanza, en lo cual se incluyó la revisión del plan de estudio, los programas implicados en el proceso científico desarrollado y los planes de clases elaborados por los docentes, la observación pedagógica, para constatar el estado actual de la formación del valor laboriosidad en los estudiantes del IPI Israel León, del municipio Jagüey Grande y como se manifiesta en la asignatura objeto de investigación; la entrevista, para conocer los criterios y puntos de vista de los docentes acerca de la importancia de la formación de valores a través de la asignatura de Historia de Cuba y el dominio que ellos deben tener para emprender un trabajo eficiente en ese sentido y en los estudiantes se ha empleado para constatar el nivel de dominio del conocimiento del valor (componente cognitivo-inductor), (componente cognoscitivo-ejecutor, (componente volitivo). Con este trabajo la autora espera llegar a los siguientes resultados: contribuir al trabajo con la formación del valor laboriosidad a través de la asignatura de Historia de Cuba en los estudiantes, desarrollar el amor por el trabajo, desarrollar actitudes positivas ante el trabajo productivo, amor por la profesión, interés, disposición por las tareas, ser eficientes, disciplinado, y trabajador, cumplimiento del deber con abnegación, ser perseverante hasta vencer las dificultades, sentir satisfacción por el deber cumplido. En lo referente a la significación práctica

DESARROLLO

Capítulo 1 Los valores en la sociedad contemporánea y en la Escuela Cubana.

1.1 El problema de la formación de valores. Origen y enfoques.

Para esclarecer en la práctica educativa los valores y su proceso de formación, resulta necesario detenerse en su origen, naturaleza, así como en las formaciones psicológicas que intervienen en su interiorización.

El hombre en su desarrollo como ser consciente se ha cuestionado sobre su existencia, el sentido de su vida, los objetivos a lograr, sus motivaciones, así como sus fines y metas que movilizan su actuación y comportamiento. Estas interrogantes entre otras, han acompañado el transcurso de la existencia humana en su actividad práctica y transformadora. Dichos cuestionamientos proporcionaron el interés de los filósofos hacia los problemas axiológicos desde la antigüedad. A pesar de que se considera el inicio de la polémica prácticamente con el nacimiento de filosofía, algunos autores ubican su surgimiento como disciplina independiente hacia la segunda mitad del s-XIX, lo que no es casual, sino resultado del desarrollo alcanzado por las ciencias. Aparece en los momentos en que la sociedad capitalista se debatía en profundas contradicciones entre el ser y el deber ser, y entre los intereses por hacer prevalecer sus valores, ante las nuevas exigencias del desarrollo social, contradicciones que se manifiestan con mayor grado de agudización en la actualidad.

En el sentido etimológico el término axiología deviene del griego axia (valor) y logos (estudio). Su objetivo es el estudio de la naturaleza de los valores. Al respecto se han dado distintas posiciones filosóficas entre las que se destacan la idealista objetiva, la idealista subjetiva y la materialista dialéctica.

Por lo general, para la filosofía burguesa es característica la interpretación idealista del valor y su significación social. El idealismo objetivo absolutiza los valores como esencia externa inmutable pertenecientes a un mundo trascendental, situado por encima de la sociedad en algún reino inmaterial. Aquí se niega el condicionamiento histórico de los valores y el idealismo subjetivo considera los valores como nociones dependientes de la subjetividad humana, vinculado a la esfera de los sentimientos, emociones y deseos. En este enfoque, los valores existen en cada hombre en particular, al margen de las relaciones sociales en que se desarrollan.

A diferencia de lo anterior se asume en la tesis la posición dialéctico materialista que explica la naturaleza objetiva y subjetiva de forma integrada y compleja.

En ocasiones el criterio que se adopta al clasificar los valores, consiste en la diferenciación del contenido de las distintas esferas en la que se manifiesta el valor a saber: valores teóricos, cognitivos, éticos, estéticos, económicos, religiosos.

Dentro del sistema de valores de la sociedad se encuentran los valores políticos, morales científicos. El contenido del sistema de valores son una expresión específica de las condiciones económicas de sociales y clasista de una época histórica concreta, en su dialéctica con el contenido humano universal que estos encierran.

La formación de valores es un proceso complejo analizado en su desarrollo. En el S-XXI el mundo de hoy exhibe logros que apenas se podían soñar. El hombre ha crecido y con él, la cultura.

Ello coloca al centro de atención al hombre y sus valores en la misma medida en que se polarizan cada vez más las fuerzas sociales en el universo, descubriéndose los obstáculos que ponen en peligro los desafíos del hombre ante el nuevo milenio, los que se expresan ante todo en la defensa de la cultura y de los valores creados por la humanidad a lo largo de su historia.

El tema de los valores es hoy en día un tema recurrente en la prensa, en los foros científicos, en el cine, en los medios intelectuales. Su actualidad viene dada por las características que ha asumido el mundo, lo que se expresa en términos de crisis y carencias, de rupturas y desafíos, en fin, por las profundas transformaciones que se han producido y que requiere cada vez más una actitud conciente y consecuente por parte del hombre.

La necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores por todos los factores socializadores, es una tarea importante hoy más que nunca en todo el mundo. De ello depende salvar lo más preciado que ha existido en nuestro planeta: el ser humano.

El proceso de esa educación y de su formación en los sujetos, como producto de la interiorización de aquellos, está condicionado por el desarrollo la experiencia histórico social e individual cada uno y en él influyen entre otros factores el medio familiar, la ideología imperante a nivel de la sociedad, la situación económica, la preparación educacional que reciben en las instituciones formadora y el entorno social donde interactúa, básicamente el grupo del barrio, su comunidad.

El capitalismo convierte el dinero en el valor supremo. En su afán insaciable de acumulación de riquezas, la burguesía, a través de sus factores mediadores, promueve la enajenación del individuo resaltando la ética del tener, en detrimento de la ética del ser, es decir que el ser humano vale y es reconocido ante todos por lo material que posee y no por lo que es y hace.

La Revolución Cubana ha continuado la construcción del socialismo en un mundo unipolar, en un contexto internacional complejo. En este contexto, el país ha trabajado por diversas vías en la formación de valores morales, que se enfrentan a comportamientos erosionantes en condiciones excepcionalmente difíciles en la titánica tarea de construir una nueva sociedad.

Estamos ante un nuevo reto en la labor política ideológica que emana de las transformaciones de la sociedad cubana actual y sus perspectiva de desarrollo en todas las esferas y contribuir a la formación integral de la personalidad .Para el destino histórico de de la Revolución, es importante que en la población se refuerce un conjunto de valores entre ellos la laboriosidad.

“Hoy se trata re perfeccionar la obra realizada y partiendo de ideas y conceptos enteramente nuevos .Hoy buscamos lo que a nuestro juicio debe ser y será un sistema educacional que se corresponda cada vez más con la igualdad, la justicia plena las necesidades morales y sociales de los ciudadanos en el modo de sociedad que el pueblo de Cuba se ha propuesto crear.”

El modelo pedagógico para la formación de valores de la Escuela Cubana se sustenta :

-La formación de valores es un proceso complejo en el desarrollo de la personalidad, que transcurre en las en las relaciones sociales a través de la actividad y de la comunicación.

-Los valores tienen doble significación como fuerza motriz de la actividad. Por una parte brinda una orientación para la toma de decisiones a nivel de toda la sociedad y de forma personal.

-Los valores se desarrollan en estrecha relación con la vida práctica, puesto que responden a necesidades e intereses de los individuos .En este hay que relacionar los valores a formar con algo que ya es significativo para el estudiante o crearle previamente la necesidad, vinculada con la vida cotidiana e individual.

-Es necesario hacer partícipes a los alumnos e intercambiar, de acuerdo con sus necesidades, intereses y motivaciones los valores que es necesario priorizar, para que los interioricen lleguen a tener significación y efectividad para la vida.

-Es importante que los estudiantes puedan descubrir los valores que se aprecian en ellos mismos, tomen conciencia y asimilen hasta que punto actúan como orientadores de su vida personal y profesional.

-Todo valor es resultado de valorativo, es importante educar a los alumnos en la capacidad valorativa.

-Los valores son formaciones motivacionales de la personalidad que orientan e inducen la actividad humana y dentro de la estructura de la personalidad tiene una estrecha relación con los conocimientos, las vivencias efectivas, los ideales, la voluntad, tienen la capacidad de regular la conducta y se manifiestan en el comportamiento.

-Formar valores implica un sólido proceso de interiorización que transita por los siguientes componentes:

. **Lo cognoscitivo:** hay que explicar en que consiste el valor, el estudiante debe conocer el modelo del deber ser y su fundamentación, así como la fundamentación social del valor.

. **Lo afectivo:** hay que lograr que el estudiante haga suyo el valor , sienta el deseo de alcanzarlo , logre emociones y satisfacciones cuando se comporta acorde con los valores más de la sociedad ; a la vez garantizar que lo nuevo conocido adquiera una significación positiva para él.

. **Lo volitivo:** comprende la toma de decisiones por el estudiante al asumir conscientemente el valor y defenderlo.

.**Lo conductual:** es necesario que el estudiante se comporte , acorde con el valor esta es la única forma de consolidarlo y hacerlo estable , por lo tanto, hay que dar la posibilidad de apreciar esos valores en la realidad , en su comportamiento cotidiano , recompensándolo cuando lo hace bien y criticarlo cuando lo hace mal , propiciando que ejerce la autocrítica .

“(...)al corazón se le ha de poner alas , no anclas , el corazón se agria cuando no se le reconoce a tiempo .El corazón virtuoso se enciende con el reconocimiento , y se apaga sin el .Es loable la censura de la alabanza interesada .Cuando consuela los triste , cuando levanta el merito desconocido , cuando levanta el ejemplo ante los flojos y descorazonados , cuando sujeta a los hombres en la vida de la virtud , lo loable es alabanza .”

Dada la complejidad de los valores, existen distintas dimensiones en su tratamiento y conceptualización, de acuerdo al objeto de estudio que fundamentan las diferentes ciencias.

En su enfoque filosófico la autora se adscribe a la teoría del marxista cubano José R. Fabelo Corzo, que plantea: “Por valor generalmente se entiende la capacidad que poseen determinados objetos y fenómenos de la realidad objetiva de satisfacer alguna necesidad humana, es decir, la determinación social de estos objetos y fenómenos consistentes en su función de servir a la actividad práctica del hombre”. Este punto de partida indica tener en cuenta en la práctica educativa al menos tres planos de análisis de los valores que son explicados por el mencionado autor:

En el primero, el sistema objetivo de valores. Entendido... “como parte constitutiva de la realidad social, como una relación de significación entre los distintos procesos y acontecimientos de la vida social y las necesidades e intereses de la sociedad en su conjunto”

Este sistema es objetivo, cada objeto, fenómeno, suceso, tendencia, conducta, idea o concepción desempeña una determinada función al tener una significación social positiva, en el sentido que contribuye al progreso social. Es dinámico, cambiante, dependiente de las condiciones históricas concretas y se estructura de forma jerárquica.

El segundo, sistema de valores subjetivos. Se refiere a la forma en que la significación social es reflejada en la conciencia individual o colectiva “Cada sujeto social como resultado de un proceso de valoración, conforma su propio sistema subjetivo de valores, en dependencia, ante todo, del nivel de coincidencia de los intereses particulares del sujeto dado con los intereses generales de la sociedad en su conjunto, pero también en dependencia de las influencias educativas y culturales que ese sujeto recibe y de las normas y principios que prevalecen en la sociedad en que vive”

El tercero, sistema de valores institucionalizados. “Se encuentra constituido por los valores instituido y reconocido oficialmente... y emanan de la ideología oficial, la política interna y externa, las normas jurídicas, el derecho, la educación formal” y otras actividades sociales.

Partiendo del criterio de que existen tres niveles para comprender la relación entre lo objetivo y lo subjetivo en los valores, como se apunta anteriormente, es oportuno destacar que entre los filósofos burgueses predomina la absolutización de la objetividad o de la subjetividad en el proceso de formación y desarrollo de los valores.

Se puede apreciar, que existe un componente objetivo del valor y otro subjetivo. Los valores constituyen una función de los fenómenos y objetos, consistentes en la posibilidad de servir de alguna forma a la actividad práctica de los hombres. Por lo que en su significación social

expresan las necesidades objetivas de la sociedad. Son subjetivos al considerarlos como fruto de la cultura y de la sociedad, en tal sentido cambian y se modifican en dependencia de los intereses, ideales, necesidades y deseos de las personas en particular y también de la sociedad y de las relaciones sociales que en ella se desarrollan. Este punto de vista, es el más difundido entre los filósofos marxistas y es al que se acoge la autora por entender que es el que posee un carácter más consecuentemente científico.

Otro de los autores que percibe dicha relación es Risieri Frondizi al explicar que... “en el concepto de valor se presenta la relación entre lo objetivo y lo subjetivo”. Como se ha dicho, se logra mediante la actividad práctica que desarrolla el sujeto para satisfacer sus necesidades

Es necesario esclarecer, que sin desconocer los planos de análisis anteriores, se ha considerado como objeto de este estudio, el sistema subjetivo de los valores a partir del presupuesto que la significación social del valor se asume por los individuos y conforman los valores espirituales relacionados con los niveles de desarrollo de la sociedad.

En este sentido, se coincide con las reflexiones del colectivo de autores sobre el tema del Instituto Superior Pedagógico: “Enrique José Varona” los cuales señalan que: “Los valores espirituales son proyectos ideales que surgen sobre la base de las necesidades y la actividad humana y que contienen anticipaciones acerca de qué es lo que hay que transformar en la realidad y en el propio hombre. Son fines que regulan la conducta humana.”

Los valores en tantas determinaciones espirituales, son la expresión concentrada de las relaciones sociales, existen asociados a las formas valorativas de la conciencia social y al sistema de ideas que están relacionados con la vida espiritual e ideológica de la sociedad. Dentro del sistema se encuentran los valores políticos, jurídicos, morales, estéticos, religiosos, científicos. El contenido del sistema de los valores adquiere tal connotación en correspondencia con las tendencias del desarrollo social, tienen enfoque clasista e histórico concreto.

Por la importancia que representan en la práctica educativa y en particular en la formación de futuros informáticos se comparten los criterios de autores que señala que los valores morales, por su carácter de orientadores y reguladores internos, ocupan un lugar especial como integradores en el ámbito social de los restantes valores ya que ellos se manifiestan en cualquier esfera de la vida.

Los valores no son estables y eternos, se modifican, dependen en gran medida de la época histórica, al ser resultado de la práctica histórica social y de las necesidades del sujeto. Cada sociedad, clase y grupo social en su concepción educativa defiende y potencia los valores que se consideran necesario que se formen en sus ciudadanos (léase niños, adolescentes y jóvenes).

De modo que existe una estrecha relación entre los valores y las necesidades.

Las necesidades devienen como fuerza motriz de toda actividad humana incluyendo la axiológica, impulsan las acciones del individuo, encaminadas a su satisfacción y en esa medida, el sujeto es capaz de discriminar aquello que es negativo de lo útil, positivo y esencial que concuerda con lo que desea y tiene significación vital. "Las necesidades del hombre son amplias a saber: necesidades vitales (alimentarse, vestirse, entre otras); necesidades de pertenencia social, donde es indispensable el afecto, la estimación y el cariño; necesidades de establecer normas de relaciones comunicativas, tan importantes en la

asimilación y en la interiorización de los valores, necesidades educativas, de conocimiento, de poseer recursos y modos de actuación; necesidades de superar obstáculos, donde se sobrepone la voluntad y la perseverancia."

En la formación de valores se debe considerar que la satisfacción de las necesidades del sujeto, también transita por un proceso donde juega un papel fundamental la valoración, la capacidad valorativa y las orientaciones valorativas. Por la importancia que esto tiene en la formación de las nuevas generaciones merece detenerse en el análisis de estos términos sin pretender agotar el tema.

La valoración tiene un fundamento objetivo y un carácter predominantemente subjetivo, al ser un proceso donde el hombre siempre valora las consecuencias de sus actos, no le interesa sólo que son las cosas que conoce sino para qué le sirven. Hace un juicio crítico, analiza, compara los objetos y fenómenos de la naturaleza y la sociedad, de acuerdo con sus necesidades, intereses y motivaciones, después decide y actúa. Sobre este particular afirma la autora Martínez Yantada que...“ Estamos en presencia de la valoración cuando el valor es concientizado por el hombre, cuando éste asimila la relación entre sus necesidades y las cualidades de los objetos y fenómenos. Es el reflejo individual del valor en la conciencia de los hombres”.

La autora de esta investigación comparte la concepción de Rigoberto Pupo donde explica que en la significación social del valor: “... se integran tres dimensiones de la actividad humana: la actividad gnoseológica, la actividad valorativa y la actividad práctica.

La actividad valorativa requiere de la actividad cognoscitiva, es imposible que el sujeto llegue a valorar si no tiene conocimiento de los hechos y procesos o fenómenos que debe valorar, para lo cual necesita de la observación, de poseer un pensamiento independiente, de la emisión de juicios y conclusiones, de las habilidades para reconocer situaciones problemáticas, y a la vez requiere de la disposición de saber escuchar, aceptar nuevas informaciones, ponerse en el punto de vista del otro, la flexibilidad de los conceptos y la disposición a la elaboración conjunta de las conclusiones.

De hecho la práctica condiciona toda la relación valorativa, siendo la base, fin y criterio de veracidad de los valores. Por ello, los límites de la valoración se mueven entre el conocimiento y la práctica y es expresión de la relación subjetiva con el valor.

Se toma en cuenta en el proceso de valoración, la objetividad, entendida como la adecuación, lo más integral posible del reflejo psíquico a la existencia del objeto o fenómeno en la realidad.

La objetividad de la valoración depende de factores internos y externos:

Los factores externos están relacionados con las condiciones en que se realiza la actividad, por ello debe dedicarse atención a la calidad y precisión de la percepción en el acto valorativo. Cuando las condiciones no son idóneas se tiende a falsear la valoración y a tergiversar la información.

Los factores internos son propios del sujeto que valora. Una valoración objetiva requiere de la personalidad, cualidades como la honradez, honestidad, el sentido de la justicia, responsabilidad, solidaridad, laboriosidad, modestia, el sentido del compromiso y del cumplimiento del deber, entre otros.

Para ello, debe fomentarse la capacidad valorativa. Esto presupone el modo de actuación humana que conduce a valoraciones objetivas tanto individuales como colectivas.

Educar la capacidad valorativa es preparar al individuo para adquirir nuevos valores y desarrollar habilidades, tales como: determinar si posee la información necesaria para hacer valoraciones, sobre el objeto o fenómeno a valorar, caracterizar los aspectos esenciales,

establecer los criterios y patrones, comparar con los aspectos esenciales, elaborar y expresar los juicios de valor.

El perfeccionamiento de la capacidad valorativa del hombre será uno de los más importantes resultados que se obtengan en una adecuada formación en valores, lo cual le mostrará su utilidad más allá de su perfil laboral.

Influye también en la valoración la capacidad del hombre de reaccionar a los estados interiores, aspiraciones y sentimientos de otros, incorporándolos a su propia experiencia o rechazándolo. En este acto realiza valoraciones influidas por la opinión social y a la vez por su propia opinión.

Otro aspecto a considerar es la orientación valorativa; "que es el valor hecho consciente y estable para el sujeto que valora que le permite actuar con un criterio de evaluación, revelando el sentir que tienen los objetos y fenómenos de la realidad para él, hasta ordenarlos jerárquicamente por su importancia, conformando así la escala de valores a la que se subordina la actitud ante la vida.

Las orientaciones valorativas constituyen una formación psicológica compleja de carácter generalizador, que expresa la jerarquía de valores del sujeto y le permite orientarse en el mundo en que vive; expresa en qué medida el individuo acepta o rechaza determinadas normas de relación, así como sus intereses fundamentales al dirigir su comportamiento: personales, familiares, escolares, laborales, grupales y sociales.

La interacción de todos estos aspectos de la valoración hace que ésta sea una de las actividades más complejas que realiza el hombre, sobre todo durante la interacción social y el necesario intercambio de opiniones que conduce a la aceptación colectiva de postulados y normas que se convierten en valores.

En tal sentido se produce una influencia mutua de intereses individuales y sociales que tienen una manifestación personológica en cada individuo, proceso en el cual surgen, se modifican y se desarrollan las necesidades humanas y por lo tanto se enriquecen y forman los valores en el individuo.

En síntesis, cuando se trata de la formación de valores hay que asumir la estrecha relación que existe entre la valoración, la capacidad valorativa y la orientación valorativa, al mismo tiempo que son categorías rectoras en el proceso de formación de la personalidad, constituyen una manifestación concreta de la correlación de lo cognoscitivo, lo valorativo y lo práctico en la actividad humana.

Esto es importante, por cuanto en la práctica educativa se trata de formar en los niños, adolescentes y jóvenes la capacidad de valorar, que sean reflexivos, críticos, autocráticos, y cuenten con argumentos en la interpretación de los objetos y fenómenos de la realidad en tanto los valores lleguen a formar parte de los patrones orientadores de su conducta, modos de actuación y de sus potencialidades creativas.

A su vez, en el enfoque psicológico se asumen las reflexiones de Esther Baxter donde se señala que: "Entendemos los valores como una compleja formación de la personalidad contenida no sólo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre que existe en la realidad, como parte de la conciencia social y en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en que niños, adolescentes y jóvenes se forman". Aquí se hace énfasis en la significación social que adquieren los valores para la sociedad en su conjunto.

Por otro lado, destaca la acepción personal de los valores en tanto existen a nivel individual a partir fundamentalmente de su función reguladora tanto inductora como ejecutora al

referirse a que: “Los valores son un reflejo y expresión de las relaciones verdaderas y reales que constituyen reguladores importantes de la vida de los hombres.”

La función reguladora del valor actúa sólo si es asumido o aceptado por el individuo, en tal sentido son movilizados de la actuación del sujeto no existen en abstracto; como expresa el autor González Rey, F: “La persona acrecienta el valor a través de su historia personal, a través de su experiencia y algo que es clave a través de su propio lenguaje” Esto supone el conocimiento, las vivencias, el compromiso y la ejercitación de los valores en cualquier ámbito en que se encuentre la personalidad, en la familia, la escuela, la comunidad, en síntesis, en todas las actividades que realiza. Los valores no se enseñan repitiéndolos ni declamándolos sino que se configura por la persona que lo forma y desarrolla a partir de sus vivencias, experiencias y necesidades.

Otro criterio a considerar es la relación entre valores, normas y actitudes, al respecto, González Lucini plantea: “Los valores son proyectos globales de existencia que se instrumentalizan en el comportamiento individual, a través de la vivencia de unas actitudes y del cumplimiento, consciente y asumido, de unas normas o pautas de conducta”.

Las actitudes se forman como los valores, en la actividad del sujeto (alumno), se adquieren a partir de influencias que lo hacen reaccionar ante las realidades vividas. Las normas, son pautas de conductas o criterios de actuación que dictan como debe ser el comportamiento de las personas ante determinadas situaciones.

En la práctica educativa de la escuela se establecen normas para ser cumplidas por todos los educandos a la vez de implicarlos en la elaboración de sus normas de comportamiento; de modo que puedan tomar conciencia de los valores que se desarrollan.

En el transcurso de esta investigación se ha podido constatar que autores extranjeros con frecuencia, en la misma definición de valor adoptan diferentes criterios, lo cual limita la claridad del concepto anunciado. Unos se refieren a los valores como conjunto de ideas, de lealtades sociales, de virtudes que deben ser internacionalizadas, para promover el desarrollo humano. Otros lo tratan como el conjunto de opciones que le dan sentido a la vida, orientan y desarrollan el potencial de la persona y la preparan para vivir en armonía con los demás miembros de la sociedad

Según el autor Rafael Lamata: “El concepto de valor presupone que un objeto, una acción, una situación contiene un entramado de relaciones...de niveles de importancia, definidas socialmente. Es una representación de una relación integral y coloca ese objeto, esa acción o esa situación en un determinado terreno que históricamente se ha llamado Ideología”.

Estas definiciones no permiten discriminar cuando se habla de los valores, las influencias internas y externas que actúan en su configuración subjetiva, también en el último caso no existe claridad de lo que se quiere expresar.

Por todo lo planteado, el colectivo de investigación sobre modelo pedagógico para la formación de valores del Instituto Superior Pedagógico: “Juan Marinello”, se dio a la tarea de formular el siguiente concepto de valor:

"Es una formación psicológica de la personalidad, predominantemente inductora , que expresa el grado de importancia significación o sentido personal consciente, que adquiere para el individuo, los objetos y fenómenos de la realidad en un contexto determinado, en dependencia de las posibilidades de satisfacción que éstos proporcionan para sus necesidades y que se manifiestan a través de las normas de relación que el individuo establece hacia los mismos y especialmente en sus relaciones interpersonales para la convivencia con los demás miembros de la sociedad."

La autora se acoge a este concepto por considerarlo el que mejor logra dar un concepto más acabado sobre valores.

Los valores no son, por tanto, simples conceptos intelectuales, son formaciones motivacionales de la personalidad que orientan e inducen la actividad humana y dentro de la estructura de la personalidad tiene una estrecha relación con los conocimientos, las vivencias afectivas, los ideales, la voluntad; tienen la capacidad de regular la conducta y se manifiestan en el comportamiento. O sea, el proceso de interiorización en la personalidad transita por los componentes: cognoscitivo, afectivo, volitivo y conductual.

Los valores y su formación en la personalidad es un proceso complejo que en el sentido evolutivo se forma en cada etapa del desarrollo humano: la niñez, la adolescencia, la juventud; en el sentido temporal no tiene fecha, ni se logra en una actividad, un programa, una clase, es un proceso sistemático y su tratamiento no es sólo un problema práctico sino también científico.

Un eslabón esencial al tratarse la formación de valores, lo constituye la comunicación.

La comunicación es el proceso esencial a través del cual un sujeto se implica con el otro en una dimensión social general, no solo personal. Es social por su contenido e individual por la forma en que se manifiesta, implica un proceso de interacción sujeto- sujeto. "No debe entenderse... "como instrucción o como transmisión, sino como comunicación dialógica real, donde se cree un espacio común y las partes que intervienen compartan necesidades, reflexiones, motivaciones y errores..." Es decir que a través de la comunicación, todos deben tener un espacio para opinar y ser escuchados.

En el proceso de apropiación de la cultura, el hombre no está aislado, desde las primeras edades está en relación con otros y en esa interacción obtiene conocimientos y experiencias contenidos en los objetos, en la vida, los cuales le sirven de modelo en las relaciones con otras personas y le permiten el conocimiento de sí mismo. Esto hace por tanto, que el proceso de comunicación, adquiera singular importancia en la formación de la personalidad y de los valores, como componentes fundamentales de ésta.

La principal fuente del desarrollo del sujeto (en el caso de niños, adolescentes y jóvenes) y de la formación de valores en ellos, lo constituye la adquisición de la experiencia socio histórica, al asumir un rol protagónico en cada uno de las actividades que realiza en el sistema de relaciones que establece y teniendo como guía al adulto.

En el caso que nos ocupa de la comunicación pedagógica, esto presupone una relación profesor- grupos, profesor - alumno, alumno- alumno y con el contexto donde interactúan que posibilite como explica Mario Kaplún, "... un proceso que de a todos la oportunidad de ser alternadamente emisores y receptores. " de escuchar y ser escuchados, situación que presenta limitaciones, no siempre se le proporciona al alumno el espacio necesario para que exprese abiertamente sus juicios y criterios.

Es necesario destacar que en el intercambio valorativo es condición indispensable la persuasión y no la imposición, en la relación dialógica hay que lograr la disposición de escuchar opiniones y criterios de otros respetándolos. "Sin esa comunicación es una falsedad hablar de valores" Estimular la discusión y la reflexión sobre los valores personales y los sociales puede contribuir a desarrollar en los alumnos la capacidad de pensar y actuar éticamente en todos los ordenes de la vida. Por eso se requiere la creación del espacio necesario, un ambiente en el que la palabra del alumno pueda gozar de la misma libertad y respeto que la del docente.

1.2. La Educación, la escuela y la formación de valores:

La educación en la actividad humana se ha enriquecido con el conocimiento científico, de tal forma que en todo momento histórico ha sido necesario la presencia de quienes enseñan y aprenden. “La educación comienza con la vida y no acaba sino con la muerte” (36) Entendida así, tiene lugar en todos los ámbitos en que se desarrolla el ser humano: la familia, la escuela, y la comunidad- sociedad; a la vez es un proceso permanente, en tanto, implica la dirección, orientación y autoeducación, por lo que se comparte los criterios emitidos por Lissette Mendoza y Enrique Grevilla, que “la formación de valores es consustancial con la educación, constituye esencia, componente y fin para el desarrollo de la personalidad”. y que... “una educación sin valores es imposible, como imposible es construir un edificio sin cimientos o base firme”.

La educación constituye uno de los mecanismos fundamentales, empleados por las clases sociales para ser no sólo dominantes e imponer sus valores a la sociedad sino también establecen su hegemonía y reproducen sus patrones y valores en el ámbito social; plantean su ideal no sólo de lo que existe sino de lo que debe existir. Por esto, la formación de valores en los ciudadanos, es una de las necesidades más importantes a satisfacer en cualquier sociedad.

En Cuba, un fuerte impulsor a los objetivos de la educación y formación de la personalidad lo constituye las reflexiones epistemológicas, sociales y axiológicas del pensamiento pedagógico del Maestro José Martí Pérez.

El Maestro, consideraba la educación como un derecho humano. “... Al venir a la tierra todo hombre tiene el derecho a que se le eduque, y después, en pago el deber de contribuir con la educación de los demás. “Que cada hombre aprenda a hacer algo de lo que necesitan los demás”. También entendía que “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido, es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente..., es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo...; es preparar al hombre para la vida” . En esta última idea se resume el carácter social de la educación e indica las múltiples actividades que el hombre puede desarrollar al desdoblarse como ser social, no sólo entendida en su dimensión material sino en el desarrollo de su espiritualidad.

Destacó la importancia del trabajo como fuente de riquezas y de desarrollo cuando dijo que cada hombre debía aprender y hacer algo de lo que necesitan los demás y por esa vía obtener recursos para vivir honradamente y con decoro, enfatizó en que la educación prepara al hombre para el trabajo creador, garantizando una formación laboral activa y consecuente mediante el vínculo estudio trabajo, es decir que Martí subrayó en la importancia de educar la laboriosidad entre otros valores que están presente en su pensamiento axiológico. Estos pensamientos martianos son realmente un himno a la educación, gran enseñanza legó a los maestros y profesores y a los que se forman como tales, dadas en el deber, el compromiso, la responsabilidad social y profesional. El humanismo martiano siempre confió en el hombre, lo vio como centro y protagonista en el sentido creador y transformador.

Sobre la base de estos argumentos se estima por la autora que existe otro referente martiano que se debe considerar: la relación dialéctica entre instrucción y educación. Martí fue explícito al valorar que... “Instrucción no es lo mismo que educación, aquella se refiere al pensamiento y ésta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes”. Es decir, no se limita sólo al campo cognitivo. “Fija entonces una clave que debe tenerse en cuenta en la educación de hoy, especialmente la que nos reclama

el presente, la de los sentimientos”. La educación de los sentimientos debe ir aparejada a la educación científica, ante todo, hay suprimir el enfoque unidireccional que existe entre instrucción y educación. La educación intelectual sería vacía sino se le presta atención del desarrollo de los sentimientos, cualidades y valores vinculados estos a la realidad, a nuestra identidad, raíces tradiciones, cultura , tanto universal como propiamente cubana .

Mucho hacen nuestros maestros para el desarrollo de nuestros alumnos , más , como nunca antes urge la necesidad de conducirlos por la vida con la convicción de la utilidad de la virtud ; al transitar por la escuela y sacarlo fuera con armas para la batalla en el dialogo con la vida y con posibilidades de su reto. Por eso hablamos de preceptores, de mentores, de guías .Complejas tareas, porque es contribuir a la forja de la personalidad, es la noción de ser de almas. ”Creando valores, creando capital humano, creando principios, la calidad de nuestra educación alcanzará altísimos niveles. ” La efectividad de la labor de la escuela y de los maestros no puede limitarse a los resultados docentes que alcanzan los alumnos en las diferentes asignaturas n, la misma debe apreciarse en un objetivo más amplio , la formación de un hombre capaz de pensar sentir ,actuar integralmente en correspondencia con las necesidades de la sociedad en que vive. Los mas grandes valores de la Revolución ha sido la formación en el cubano de una alta conciencia valorativa .Para los cubanos los valores como honestidad, honradez, responsabilidad, laboriosidad, solidaridad, patriotismo y antiimperialismo son reales y plenos no son conceptos abstractos han sido una realidad cotidiana y palpable. Los valores son un proceso histórico que tiene especificidades en los distintos momentos del desarrollo de la persona .Es por eso que la formación de valores debe ser desde edades tempranas.

Los valores se transmiten, pero no necesariamente por la vía oral. El valor se transmite en las actitudes; en ser un modelo, un ejemplo para con quién se interactúa. Estos contribuyen a que una persona establezca sus rumbos y metas. Constituyen a que se derivan de la experiencia y le dan sentido a la vida, propician su calidad y fomentan el bien de la comunidad y la sociedad en su conjunto.

“ El educador debe ser además un activista de la política revolucionaria de nuestro Partido, un defensor de nuestra ideología , de nuestra moral , de nuestra convicciones políticas .Debe de ser ejemplo de revolucionario , comenzando por el requisito de ser un trabajador disciplinado, un profesional con espíritu de superación , un luchador incansable y abanderado de la exigencia.” En la escuela el proceso de educación de la personalidad, la formación de valores , es planificado , organizado, dirigido conscientemente con objetivos diferentes, dentro de ella el rol del docente es imprescindible tanto en la escuela como en la familia . Esto no es espontáneo.

La concepción de la educación. Se concibe como un proceso social complejo, condicionado histórica y socialmente, enraizado en la cultura y la historia .Persigue el desarrollo no solo de conocimientos, habilidades y hábitos, sino de sentimientos y valores .Así, se comprende como principio esencial relación instrucción – educación.

nueva sociedad en relación con la formación de las nuevas generaciones, desarrollar rasgos y cualidades de este nuevo tipo de hombre.

Una tarea básica de la educación política, ideológica y moral es precisar los valores que debemos formar en los adolescentes y jóvenes, para convertirlos en orientadores de valores estables. La formación de valores debe ser el reflejo y expresión, de relaciones verdaderas y debe lograr como parte de la educación general y científica.

“Ni sueño pueril, ni evocación retórica, es lo que tengo ahora delante de mis ojos sino visión de lo que ha de ser y escena de una verdadera profecía.”

El profesor en su labor diaria debe tener presente que los valores no están establecidos externamente, pues son una formación del sujeto a la que llega por un proceso que se desarrolla en un sistema social dado. Por lo tanto la formación y apropiación de estos es un resultado esencialmente educativo, donde se manifiesta la ideología como forma de la conciencia social, para convertirnos en orientadores de la acción del constructor de la nueva sociedad. Es importante para el adolescente y el joven conocer que esperan los adultos y la sociedad de ellos, que es lo que entienden por ser laboriosos, honrados, disciplinados, la exigencia que el colectivo les plantea no es suficiente, es necesario la ejercitación de determinadas conductas mediante un trabajo docente educativo, planificado, sistemático y continuo.

La escuela en la sociedad socialista, depositaria de un encargo social fundamental y complejo, la formación de las nuevas generaciones para hacerlas capaces de defender y desarrollar las conquistas del socialismo, de participar activa y cuidadosamente en las conquistas. La visión de la escuela es educar los valores en esa posibilidad, de sacar a flote y desarrollar a plenitud los valores. No es imponer. Debe guiar a ese joven y conducirlo en su formación, con su capacidad y ejemplo.

La visión del maestro es servir de guía, estímulo y ejemplo a esa personalidad en formación y desarrollo. Es el maestro quien tiene la función esencial en la dirección del proceso de formación y modificación de valores y orientaciones valorativas con el conocimiento de las particularidades de su grupo y del individuo. "No me tuteléis, no me sigáis, no entorpezcáis caducada paso (...). Soy un hombre independiente. Tengo ante mí una alta montaña, es el objetivo de mi vida (...). Necesito ayuda de un amigo mayor, llegaré si me apoyo en el brazo de un hombre fuerte."

El profesor tiene en primer lugar que ser ejemplo de comunista, demostrar respeto, dedicación y amor por su trabajo. De ello se deriva que la personalidad como los elementos que la conforman son el resultado de la experiencia histórico cultural que interioriza el estudiante en su desarrollo. El conocimiento de la vida de los héroes de la patria, del socialismo, del trabajo, de la ciencia, el análisis de los problemas actuales, el estudio de los documentos históricos si se hacen correctamente nos dan una pauta para orientar la conducta de los alumnos, hay que enseñar como esos valores se dan en la vida diaria.

La función de la escuela y el maestro no es transmitirle a los jóvenes mecánicamente las tradiciones revolucionarias, combativas y laborales, no es proporcionarles métodos y formas ya preparadas, sino por el contrario, es poner al alumno a realizar un trabajo intensivo y creativo, solo mediante su experiencia y práctica sociales que se desarrollará.

Como sistema de influencias rebasa la escuela, el maestro, la comunidad. Es considerada como tareas de todos. "En la sociedad todo educa y todos educamos (...), lo existente es la idea de la generalidad de los padres de que su papel se limita a enviar a sus hijos a la escuela y de que en esta se ha de verificar el milagro de que el niño se desprenda de todos los malos hábitos engendrados en el hogar por el descuido de los que le rodean y aprendan en la escuela todo lo que luego le ha de serle útil en la vida."

Se plantea el problema del hombre a formar a partir de la contradicción entre el paradigma, el modelo, el hombre común, en este caso el niño, el adolescente y el joven que está en nuestras aulas. Por ello se trata de sin olvidar el papel que los ideales desempeñan en la actividad humana, tener en cuenta las características, las cualidades de estos y con ello determinar como debe ser la educación que como verdadero sistema de influencias contribuya a formar jóvenes de estos tiempos.

En Cuba como señala Horacio Díaz Pendás... "estamos ante una concepción pedagógica que reconoce y reclama la participación del alumno que pregunta, interviene, opina, participa en la elaboración de su conocimiento y de su propia formación y esto es indispensable en la formación de valores, proceso en el cual el alumno y el profesor juegan su rol, los valores no se imponen. Los profesores como sujeto del proceso contribuyen a formarlos 'organizan y dirigen la actividad, y los alumnos sujeto-objeto de dicha formación lo incorporan a su personalidad, al asumirlos como convicción convirtiéndolos en metas u objetivo de vida' ".(49)

Poner el énfasis en lo esencial educativo, e interrelacionar el saber científico con las vivencias de los valores, permite a los alumnos crecer como persona y como profesionales, esto no es privativo de una asignatura, sino de todas las que intervienen el proceso educativo.

1.3. El valor laboriosidad. Modelo del deber ser.

Se propone como campo de acción dentro del objeto de investigación del valor laboriosidad que por su contenido y manifestación concreta son considerados valores

Morales. Esta jerarquización está avalada por insuficiencias que se han observado en el accionar diario de los técnicos medio de informática al cumplir sus deberes fundamentales tanto en el estudio como en su práctica laboral.

Toda sociedad, incluida la cubana, en su concepción educativa promueve el ideal de hombre que se aspira lograr en lo moral y en correspondencia con ello defiende la interiorización de determinados valores morales. En esta dirección se acepta la definición de valor moral dada por Nancy Chacón Arteaga en la que refiere que "... el valor moral expresa la significación social positiva, buena, en contraposición al mal, de un fenómeno, (hecho, acto de conducta), en forma de principios, normas o representación del bien, lo justo, el deber... con un carácter valorativo y normativo a nivel de la conciencia, que regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmaron del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano".

Necesariamente la vida humana se ordena en algunas direcciones, en las que se determinan la cultura, tradiciones y valores propios de la sociedad y del grupo al cual se pertenece, también implican una elección por la que el sujeto decide lo que quiere hacer dependiendo de lo que descubre como valiosos para él, expresa la significación positiva del valor al reconocerlo como bien y por eso prefiere en la mayoría de los casos elegir los beneficios en contraposición al mal.

La capacidad de dirección, orientación y elección entre el bien y el mal se educan, donde al mismo tiempo se propicia el acercamiento entre los puntos de contacto que existen entre el ser y el deber ser lo que para un profesor en formación es de vital importancia.

En este orden, Gerardo Ramos Serpa afirma que... "el deber ser moral induce al hombre a actuar según cierta representación hacia un determinado ideal, que marca el camino a la elección de éste al ser efectivo y con ello a la práctica social. El deber ser opera así como una especie de negación dialéctica del ser, pues a la vez que se asienta en él, rechaza los rasgos y comportamientos no adecuados y orienta la superación de la conducta hacia nuevos y más perfeccionados niveles de la misma." Al coincidir con esta reflexión se valora por la autora que el ser es la manifestación real de la conducta actuante del individuo, mientras que el deber ser actúa como un modelo, proyecto o ideal al cual se aspira. El correcto deber ser moral no constituye un simple deseo sino que posee un fundamento objetivo que se corresponde con las exigencias del mejoramiento de la existencia del hombre.

La correlación entre el ser y el deber ser en el contexto de la actividad educativa formadora de maestros y profesores permite regular su conducta y delimitar el carácter moral de ésta de acuerdo con las exigencias de la sociedad y de la profesión. Aquí la ejemplaridad debe garantizar el acercamiento que se exige entre el ser y deber ser al manifestar los determinados valores.

Para formar estos valores entre otros es recomendable atender los requisitos pedagógicos siguientes:

- No se debe pretender formar todos al unísono, es necesario priorizar aquellos que se desean formar y dirigir los esfuerzos en esa dirección.
- Puede seleccionarse el sistema de valores que se considere necesario y prestar atención a partir de los diagnósticos sociopolítico, grupal e individual.
- Los valores priorizados deben ser ordenados de acuerdo al sistema de relaciones internas.
- Es imprescindible mostrar la significación social que tiene el valor porque sin esa condición es difícil consolidarlo.
- Es necesario determinar cuáles son las normas de conducta que se desea que los estudiantes posean.
- Se debe analizar qué contenidos reflejan de manera adecuada la significación social de los valores que junto a las normas de conducta pueden inducir al estudiante a comportamientos adecuados.

El valor priorizado laboriosidad deben presidir la actividad humana, está presente en toda persona y profesión no obstante, de lo que trata es de fortalecer la conducta y el comportamiento ciudadano y profesional a través de la asignatura de historia de los estudiantes que se forman como futuros técnicos medios en informática. El contenido de cada valor determina su posición jerárquica lo que es considerado de tal forma:

Laboriosidad:

Se considera en primer lugar, la laboriosidad, por ser ésta una condición indispensable para el resto de los valores, si el individuo no ha entendido el papel del trabajo como fuente de creación de riquezas y de bienes materiales y espirituales para satisfacer necesidades en el intercambio social, no está en condiciones de ser honrado, honesto, solidario, responsable y patriota.

Lograr que los estudiantes asuman una actitud positiva ante el trabajo implica formar en ellos el respeto y la conciencia de la significación social de todo tipo de trabajo, a la vez que se contribuye a formar cualidades elementales como la disciplina y la eficiencia ante las tareas encargadas.

Al lograr la estructura de cada valor es necesario compararlos para determinar las relaciones que existen entre ellos y con otros valores, así como la posible jerarquización o dependencia que se puede establecer. Aunque se ha realizado la jerarquización de los valores, estos se conciben interactuando; por ejemplo, un individuo responsable puede ser a la vez honrado, honesto, patriota, internacionalista, laborioso y antimperialista. Cada valor conserva su independencia, contenido y forma de manifestación en la conducta, pero no se dan fraccionados sino en su integralidad tal como es la personalidad que los configura y desarrolla. Guardan una relación entre sí y con otros aspectos de la personalidad, entre ellos, los sentimientos, las actitudes, las cualidades y las motivaciones personales, o sea, cualquier valor posee la capacidad de ser movilizador de los restantes valores.

Estructura del valor. Modelo del deber ser.

En la estructura del modelo del deber ser de los valores, fueron considerados y adaptados los resultados que en tal sentido se derivaron de la investigación titulada Modelo pedagógico para la formación de valores, desarrollada por el Instituto Superior Pedagógico "Juan Marinello".

Para ello, se siguió la metodología siguiente:

- Redactar las definiciones del modelo del deber ser y de los valores.
- Precisar el contenido que expresa cada valor.

- Determinar los indicadores que caractericen a los valores concentrados en los criterios siguientes:
 - o Un individuo, laborioso(a) debe: ser, demostrar, tener y rechazar.

Es necesario establecer las nociones cognoscitivas y las posibles normas de conducta que corresponden a los valores y tener en cuenta que a partir de ello se realiza la operacionalización, que constituye la manifestación concreta que permite el diagnóstico y la evaluación del desarrollo de los valores.

Estos aspectos están esbozados en el modelo del deber ser entendido por la autora como el sistema de conocimientos, ideas, convicciones que reflejan de manera adecuada la significación social de los valores (laboriosidad, responsabilidad) y que pueden inducir al estudiante a las normas de conductas que se desean y que se corresponden con las exigencias del proyecto social cubano."

Valor laboriosidad: comprende la significación social positiva que posee para el sujeto la conciencia del trabajo como intercambio social y el modo de actuar con amor, interés, disciplina, disposición y satisfacción por la tarea que realiza. Esto contribuye a la regulación de su conducta.

Amor al trabajo significa entenderlo como única fuente verdadera de creación de riquezas, es el único capaz de crear los recursos que se requieren para satisfacer las necesidades de los seres humanos. Es una vía para el desarrollo de la personalidad, a través de él, se desarrolla la actividad en general, la comunicación, la pertenencia a grupos laborales se incrementan y perfeccionan las capacidades humanas. Por otro lado, el trabajo es útil para la sociedad, no sólo porque crea riquezas materiales, sino también porque perfecciona el espíritu y ayuda al mejoramiento humano. Es deber, derecho y su necesidad es reconocida universalmente.

Conciencia del trabajo como intercambio social.

El intercambio social a partir del trabajo debe desarrollarse para bien común, es la única forma de satisfacer necesidades de cada ciudadano individual. Todo tipo de actividades (manuales e intelectuales) y especialmente la labor productiva, tiene significación social. Cada ciudadano está en el deber de aportar al intercambio social lo más posible en función del desarrollo de sus propias capacidades y de las que de él espera la sociedad. El trabajo es el criterio determinante de la valoración social del hombre y esto para un profesor es de vital importancia, y debe ocupar un lugar relevante.

Un individuo laborioso debe ser: Trabajador, constante, aplicado, esmerado, eficiente, disciplinado, solidario, colectivista.

Debe demostrar: Una actitud positiva ante el trabajo, Interés, disposición y satisfacción por la tarea que realiza.

Debe tener: Interés, disposición y satisfacción por la tarea que realiza

Debe tener: Hábitos de asistencia y puntualidad ante las tareas productivas y ante el trabajo voluntario. Participación en las actividades concretas que el individuo realiza en el centro al que pertenece (escolar, laboral).

Debe rechazar: Fraudes, vagancia, acomodamiento, apropiación de los frutos del trabajo ajeno; el afán de lucro a costa de las necesidades de los demás

Conclusiones

El tema de los valores, podría decirse que es siempre antiguo y siempre nuevo. En la actualidad, se puede afirmar, sin lugar a dudas, que en el contexto socioeducativo cubano sigue cobrando dimensiones nuevas y reclama una impostergerable atención en la formación de las nuevas generaciones.

La formación de valores es un proceso complejo, que transcurre en el desarrollo de la personalidad a través de la actividad y la comunicación que realiza cada persona en sus relaciones sociales. Precisamente, la actividad educativa dirigida sistemáticamente de forma coherente, garantiza la formación y el desarrollo del individuo.

La educación cubana como proceso y en su carácter social, tiene como fin la preparación del hombre para la vida, está fundamentada en la concepción dialéctico - materialista y marxiana que permite el desarrollo de la personalidad basada en el enfoque socio – histórico cultural que responde a las aspiraciones e intereses de nuestra sociedad.

En el proceso de formación de valores, es significativa, la influencia educativa que recibe la personalidad (niños, adolescentes, jóvenes) de la familia, de la escuela, de los medios de difusión masiva, de las organizaciones estudiantiles, del colectivo estudiantil, del laboral, de la comunidad; en fin, toda la sociedad tiene la responsabilidad con este complejo proceso, así como el propio individuo.

Se aprecia la coherencia que se debe lograr por todos los agentes socializadores en la formación de valores, no obstante, se ha centrado la atención en el papel que le corresponde a la escuela y en particular a las escuelas deportivas que tienen el encargo social de formar a los deportistas integrales que necesita la sociedad cubana.

En el proceso educativo en dichas instituciones, se destaca como hilo conductor la concepción del desarrollo de los educandos a partir del vínculo de lo instructivo y de lo educativo, de lo cognitivo y lo afectivo y el vínculo estudio – trabajo; que ha servido de fundamento en la preparación para la vida de los futuros profesionales con el espíritu de resistencia, sacrificio y abnegación que caracteriza al magisterio y al pueblo cubano.

Unos de los objetivos centrales del proceso de enseñanza- aprendizaje es la asimilación por el profesor en formación del sistema de conocimientos científicos, habilidades y valores morales, lo que permite que el colectivo pedagógico trabaje en la integración de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, en el desarrollo de los objetivos formativos.

En la dimensión ética de la preparación para la vida de los estudiantes en Cuba se encuentra como prioridad la formación de los valores: patriotismo, antiimperialismo, honradez, solidaridad, laboriosidad, responsabilidad, identidad nacional entre otros, su tratamiento científico y metodológico debe transitar de forma explícita en todo el proceso educativo, porque se aspira a que el estudiante sea capaz de manifestarlos en su conducta y modo de actuación en los distintos contextos en que se desarrolle.

Se hace énfasis, en la atención del valor laboriosidad, por la importancia que representan en la formación personal y profesional de los deportistas en este sentido fue elaborado el modelo del deber ser del mencionado valor con el objetivo de ofrecer elementos teóricos y metodológicos para su conceptualización, operacionalización y evaluación.

El diagnóstico realizado permitió obtener información sobre las particularidades que caracterizan a los estudiantes de la escuela de tiro, en Jagüey Grande, Matanzas y el estado de desarrollo del contenido del valor objeto de estudio.

La interpretación de los datos obtenidos como resultados del diagnóstico, constatan que existen dificultades en el desarrollo del valor laboriosidad, lo que se demuestra en el comportamiento del grupo tanto en el estudio como en otras tareas..

BIBLIOGRAFÍA.

- ACOSTA MORALES, HAYDEE. 1999. Contribución de la asignatura Filosofía y Sociedad a la formación de los valores morales. Justicia y sacrificio de los estudiantes de 1er año de Ingeniería Mecánica y Química. -- 1999.—87 h. -- Tesis (Master en Ciencias de la Educación Superior) -- Universidad Camilo Cienfuegos, Matanzas,
- ALMEIDA, BERNARDINO. 2000. La Integración de los componentes organizacionales del proceso docente educativo en la evaluación del aprendizaje. -- 2000. -- 86 h. -- Tesis de maestría en (Didáctica de la Matemática). -- Instituto Superior Pedagógico Juan Marinello, Matanzas,.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, CARLOS. 2000. Características esenciales pedagógicas de la escuela cubana. -- p 16- 17. -- En Educación segunda época N°.100. -- May- Ago, ----- 1999 Didáctica. La escuela en la vida. -- La Habana: Ed. Pueblo y Educación,. -- 178p.
----- 1996 Hacia una Escuela de Excelencia. -- La Habana: Ed. Academia,. -- 94p.
----- 1998 Pedagogía como Ciencia o Epistemología de la Educación. -- La Habana: Ed. Félix Varela,. -- 254p.
- AMADOR MARTÍNEZ, AMELIA. 1998 Algunas reflexiones sobre la educación en valores. -- La Habana. -- ICCP,. -- Material inédito.
----- 1999. Socialización y Educación de la personalidad. Una mirada a la teoría y la práctica: Curso N°. 17. --20 p. -- En Pedagogía 99. -- La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, Cátedra de la UNESCO en Ciencias de la Educación,
- ANDRADE GONZÁLEZ, DOLORES. 1995 La Formación de valores en la educación. -- p 50. --. En Didac. -- Año 2. N°6, 2da Época. -- México, Jun – Ago,.
- ARGUDIN, YOLANDA. Educar hoy desde el humanismo. -- p.1. -- En Didac. -- n°33. - - México, Primavera, 1995.
- BARRERA HERNÁNDEZ, FELICITO. 1999 Modelo Pedagógico para la formación de valores. -- Informe de investigación. -- ISP Juan Marinello, Matanzas, , 50p.
----- 1999 Programa del Curso: Modelo Pedagógico para la formación y desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades /F Barrera, C Castillo. -- La Habana.. -- IPLAC. --La Habana, 40p.
- BAXTER PÉREZ, ESTHER. 1989 La Formación de valores una tarea pedagógica. -- La Habana: Ed. Pueblo y Educación,. -- 40p.
----- 1999 La Educación en valores, papel de la escuela: Curso 24. -- p.1-10. -- En Pedagogía '99.-- La Habana: Ed. IPLAC: Cátedra de la UNESCO en Ciencias de la Educación,.
- BOZCHOVICH, LI. 1976 La Personalidad y su formación en la edad infantil. -- 2 ed. La Habana: Ed. Pueblo y Educación,. -- 310p.
- BUENAVILLA RECIO, ROLANDO. Historia de la Pedagogía/Rolando Buenavilla, Perla Cartaya, Mercedes Silverio [et al]. 1995 --La Habana: Ed Pueblo y Educación,. 91 p.

- BUXARRAIS, MA. 1996 Educación en valores y desarrollo moral/ Ma. BUXARRAIS, M. Martínez. -- Barcelona: Ed. Gráficos Signo, , --150p.
- CALVIÑO VALDÉS FAULY, MANUEL A. 1998 Trabajar en y con grupos. Experiencias y reflexiones básicas. -- La Habana: Ed Academia,. --150p.
- CASAÑAS DÍAZ, MIRTA. 2001 Axiología y Educación. Conferencia p.18-28. -- En Filosofía y Sociedad. Folleto. -- ISP Juan Marinello, Matanzas,.
- CASTRO RUZ, FIDEL. 1998, Los Valores que defendemos: Discurso pronunciado el día 24 de febrero de en el Palacio de las Convenciones. Folleto. --Villa Clara: Ed. Política . - -48p.
- 1997 Discurso de inauguración del curso escolar 1997 -- 1998. (1-9-97). Ciudad Escolar Libertad. -- La Habana. -- En Granma (4-9-97).
- 1981 Discurso pronunciado en la graduación del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Doménech. -- Folleto. -- La Habana: Ed. MINED, 1981. -- 20p. (7-7-81).
- 1997 Discurso clausura del V Congreso del PCC. -- 4p. - - En Granma. -- La Habana, (1-11-97).
- 2001 No puede haber socialismo sin educación, como no puede haber educación, justicia social y socialismo sin Revolución: Discurso pronunciado en el acto de graduación del primer curso emergente de formación de maestros primarios, efectuado en el teatro Carlos Marx, el 15 de marzo del 2001. --8p. -- En Tabloide Especial. --No 4. --La Habana,.
- CASTELLANOS SIMONS, DORIS. Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora / Doris Castellanos, Beatriz Castellanos, Miguel J. Livina.[et al]. 2002 --La Habana: Ed. Pueblo y Educación, , --141p
- CEPES. 1994.Particularidades del joven Universitario en el contexto institucional. Informe de investigación. Universidad de la Habana,
- COLECTIVO DE AUTORES. 1999. Principales categorías de la Pedagogía como ciencia. -- Folleto. -- La Habana /. -- ICCP.
- Gilberto García Batista.--[et al]. 2002 COMPENDIO DE PEDAGOGÍA/– La Habana: Ed Pueblo y Educación,—354p.
- CÓRDOVA LLORA, MARIA DOLORES. 1999.Aprendizaje creativo: -- material del curso de Postgrado. -- La Habana, Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, -- 17 p.
- CHÁVEZ RODRÍGUEZ, JUSTO. 2000. La Formación de valores. -- p 7-14.- En Educación. -- Segunda época, n°. 100. -- Cuba, May- Ago,
- DELGADO, ARACELI. 1998 Valores deseables en los alumnos. -- p 7- 12. En Didac. -- N°.32. -- México, otoño,.
- DÍAZ PENDÁS, HORACIO. [et.al]. 2000 A propósito de la enseñanza de la Historia. -- p.8-10. -- En Seminario Nacional para el personal docente: Universidad para Todos. -- La Habana, Nov,.Tabloide.
- 2000 Una importante razón de ser: cinco pautas martianas en la experiencia de un profesor de Historia. -- p.2-6. -- En educación. -- Segunda época, No.100. -- Cuba, May - Ago,.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, MARÍA I. 2000 La Formación de valores en Cuba de los años 90: Un enfoque social. -- P. 28-45.
- JFabelo Corzo RJ, [et al]1996 . En la formación de valores en las nuevas generaciones -- La Habana: Ed. Ciencias Sociales. .

----- 1995 Las Investigaciones sobre la juventud. -- p 85-93. --
En temas. Cultura e Ideología, Sociedad. -- N°1. -- La Habana,.

